

El coronel de Artillería Ignacio Fuente Cobo posa al término de la entrevista en la Universidad de Deusto. :: IGNACIO PÉREZ

## «El momento de euforia del Estado Islámico pasó, pero el yihadismo seguirá»

## Ignacio Fuente Cobo Analista del Instituto de Estudios Estratégicos



Asegura que el Daesh está ya en «decadencia», pero advierte de que su «visión ideológica» puede permanecer en colectivos musulmanes

BILBAO. El coronel de Artillería Ignacio Fuente Cobo, analista principal del Instituto Español de Estudios Estratégicos, ha ofrecido una conferencia en la Universidad de Deusto en la que abordó el impacto del yihadismo en la seguridad

- ¿Qué respuesta se debe dar contra este terrorismo?

– En primer lugar hay que acabar con el Daesh (Estado Islámico) como estructura política. En segundo lugar hay que acabar con la narrativa de los grupos yihadistas, que tiene un gran atractivo entre determinados colectivos musulmanes. Además, hay que mejorar la integración de las minorías musulmanas que han llegado a Europa en

los últimos tiempos.

– El Estado Islámico ha fomentado la radicalización de musulmanes en Occidente.

- Ha creado un imaginario que ve factible la creación de una sociedad perfecta de acuerdo con el dogma más riguroso de la sharía, de la concepción islámica del mundo. Eso tiene un gran atractivo en algunos colectivos musulmanes.

-¿Cómo se debe abordar este problema?

- No tenemos respuesta. Tenemos la experiencia de lo que han hecho diversos países, incluidos los del mundo árabe, donde están las naciones que más padecen este problema. En Europa tenemos experimentos de integración de minorías con éxito desigual. No sabemos cuál es la fórmula, pero las que se han aplicado hasta ahora no han funcionado bien.

- ¿Cómo se puede acabar con una

narrativa cuando ya está creada?

 Hay que lanzar el mensaje de que es una narrativa falsa. El Daesh no está construyendo una sociedad perfecta de acuerdo a la concepción de islam, sino todo lo contrario. Está creando un régimen de terror. Y para que esta idea entre tanto en los colectivos musulmanes que viven en Europa como en los sectores más radicalizados de los países árabes hay que destruir la estructura política del Daesh.

¿Se puede acabar con ella sin que los países occidentales intervengan militarmente sobre el terre-

- Yo creo que sí. Los regimenes políticos basados en el terror tienen un momento álgido, un momento de euforia que en el caso del Daesh ya ha pasado. Está en un momento de decadencia muy acusado en todos aquellos territorios en los que ha intentado imponerse como estructura política. Es verdad que, aunque pueda desaparecer como ente político, puede permanecer su visión ideológica en determinados colectivos árabes. En cuanto a la intervención exterior, la experiencia nos dice que quizá es mejor que sean las propias sociedades árabes las que den respuesta a ese proble-

¿En qué se basa para decir que el Estado Islámico está en decadencia?

– Está en retroceso prácticamente en todas las zonas en las que ha intentado implantarse. Si caen Mosul y Raqqa, el concepto de Estado Islámico como estructura política desaparecería en Oriente Medio. En Libia también hemos visto que están cercados en la zona en la que se había implantado.

- ¿Se puede vaticinar una derrota a corto plazo?

– La victoria y la derrota no se puede entender en un sentido clásico, como se ha entendido en las guerras convencionales. Poco a poco la situación va derivando hacia un yihadismo preocupante, pero controlable, que no sea una amenaza existencial. Algo parecido a lo que ocurrió con los fenómenos vihadistas después del 11-S. Hay yihadismo para muchas generaciones. Pero lo importante es que las cosas se hagan bien a nivel internacional para mantenerlo por debajo de esos umbrales que internacionalmente

## LAS CLAVES

Guerras en Siria e Irak

«Si caen Mosul y Raqqa, el concepto de Estado Islámico como estructura desaparecerá»

Procesos de radicalización

«Los jóvenes deben saber que el Daesh no construye una sociedad perfecta, sino un régimen de terror»

EL DATO

▶ Instituto Español de Estudios Estratégicos. Se trata de un organismo dependiente del Ministerio de Defensa



se aceptan como tolerables.

¿Una intervención militar puede acabar con el yihadismo como amenaza terrorista?

- La intervención militar puede acabar con el Daesh como estructura política. Como concepción ideológica, posiblemente no. Porque hay que dar respuesta a las causas profundas y a las propias contradicciones que sufren las sociedades árabes. Ahora bien, si se acaba con el Daesh se acaba con una parte importante del problema. Y el nivel de virulencia se puede reducir hasta un límite que internacionalmente pueda ser gestionable.

## Refugiados

-¿Cree que los estados pueden llegar a modificar sus sistemas de libertades por el terrorismo?

- Eso es lo que pretenden los terroristas. Otra cosa es que lo consigan. Poco a poco, si no hay fenómenos geopolíticos importantes, el efecto del Daesh se irá amortiguando y, a la larga, será residual.

¿Algo parecido a Al-Qaida?

Por ejemplo. Existe la amenaza. Pueden cometer auténticas barbaridades. Pero llega un momento en que no es capaz de trastornar la forma de vida de las sociedades a las

-¿Qué opina de las voces que alertan de que entre los refugiados pueden infiltrarse terroristas?

- Los refugiados han venido para quedarse. Y detrás de estos vendrán otros. Forman parte de los movimientos de la historia de la humanidad. La gente huve de los lugares en los que hay conflictos. Esto ocurre hoy y ha ocurrido siempre. Tenemos que articular mecanismos suficientemente poderosos para que dentro de estos movimientos podamos filtrar a todos esos elementos peligrosos. Y eso se hace a través de la inteligencia y la cooperación internacional. Pero mediante una respuesta sensata y propor-

Ahora está encima de la mesa el debate sobre el 'burkini'. ¿Prohibir esta prenda favorece la integración?

- Este debate debería haberse limitado a una cuestión estética. En el fondo hay un debate sobre los valores, sobre hasta qué punto son compatibles. Yo creo que lo son. También es cierto que en las sociedades de acogida es importante que se haga una defensa centrada de los valores que nosotros mismos hemos tardado generaciones en asentar. Y que estamos dispuestos a mantener. Lo fundamental es identificar nuestros intereses con nuestros valores. Cuando las reglas del juego están claras, el resto es sencillo. Así se evita, por ejemplo, que existan espacios grises donde surge el radicalismo